

14 DICIEMBRE 2008
DOMINGO 3º ADVIENTO-B



IS 61,1-2.10-11 *El Espíritu del Señor está sobre mi, porque me ha ungido.*
Sal: Lc 1,46-54. *Se alegra mi espíritu en Dios mi salvador.*
1 TES 5,16-24 *Estad siempre alegres. Sed constantes en el orar. No apaguéis el Espíritu*
JUAN 1,6-8. 19-28: *Juan, el testigo de la luz*

1. CONTEXTO

PREPARAR CAMINOS. LA PRE-EVANGELIZACIÓN

Hoy se necesitan cristianos que en su tarea diaria, en sus relaciones, tanto en la familia como en el barrio o pueblo, preparen sendas para que venga el Señor. Cada cual encontrará la forma, si la oración es central en su vida y "no apaga al Espíritu", como hoy nos dice Pablo.

Un testigo de esta pre-evangelización fue Carlos de Foucauld. El «hermano universal».

Su testimonio sigue vivo, aunque no conoció los frutos.

Ochenta y nueve años después de su muerte, Carlos de Foucauld fue beatificado el domingo 13 de noviembre 2005 en Roma. A pesar de no haber creado ninguna orden religiosa, toda su familia espiritual es muy numerosa. Su vida, jalonada de rupturas y de búsquedas, mantienen lo esencial: la imitación de Cristo en el despojo y la pobreza. Él ha querido llevar esta vida en medio de gentes sin importancia y allí donde el evangelio no había sido anunciado. Se hizo sacerdote para poder consagrar y estar en continua adoración.

Había sido militar, explorador, geógrafo, etnólogo y lingüista, recogiendo millares de poemas de los Tuareg, representados en Roma por algunos de sus jefes.

Charles de Foucauld **nace en Estrasburgo en 1858**, pierde la fe a los 16 años, estudia en la academia militar de Saint Cyr y se traslada a Argelia, colonia francesa, como subteniente de caballería en 1881. Malgasta su herencia en una vida desenfrenada, deja el ejército y se convierte por su cuenta en explorador de Marruecos. Recorrió por su cuenta tres mil kilómetros del desierto y publicó «Exploración de Marruecos» (1882), que le valió la medalla de oro de la Sociedad de Geografía francesa.

Después de **estudiar árabe y el Corán**, busca la ayuda de un sacerdote y recupera la fe a los 28 años. En el momento en que encontró a Dios, según una de sus cartas, **«comprendí que no podía hacer otra cosa que vivir para Él»**. Entra en la Trapa, pasando de un convento de Francia a otro de Siria y finalmente a Roma para estudiar Teología. Pero en lugar de hacer los votos perpetuos deja la orden y se va por su cuenta a Nazaret.

Buscando sitios más pobres, vuelve a África como sacerdote para vivir con los Tuareg entre Argelia y Marruecos. Adora la Eucaristía y sirve a los pobres de los Tuareg. Escribe un diccionario francés-tuareg y traduce la Biblia. A partir de 1905 se establece en Tamanrasset, donde murió en 1916, víctima de una banda de rebeldes. Durante un robo, el muchacho que le vigilaba se puso nervioso y le disparó un tiro en la cabeza.

No llegó a convertir a ningún Tuareg ni a fundar una orden religiosa. Pero hoy son once las congregaciones religiosas y ocho las asociaciones de laicos que difunden su mensaje. Y miles de personas siguen su espiritualidad en el mundo entero.

Su casa, humilde tienda beduina, estuvo abierta a todos. "Dar hospitalidad a todo el que llega, bueno o malo, amigo o enemigo, musulmán o cristiano"... Fue para todos, judíos, ateos, cristianos, musulmanes, creyentes o idolatras, el hermano universal.

Su oración más repetida como lema y testamento: "Padre, en tus manos me pongo. Haz de mí lo que quieras. Sea lo que sea, te doy las gracias". Hoy, al que vivió y murió solo, le siguen miles de Hermanitos y Hermanitas de Jesús del Evangelio, Fraternidades de Jesús, escondidos y abiertos a todos, en los sitios más ocultos del planeta. Dios, a través de sus Hijo y de sus hijos más pequeños, sigue obrando su plan de salvación universal

El Papa afirmó que «la vida contemplativa y escondida de C. de Foucauld en Nazaret, donde **encontró la humanidad de Jesús**, nos invitan a contemplar el misterio de la Encarnación. Allí descubrió que Jesús nos invita al amor y a la fraternidad universal, que él vivió más tarde en el Sahara. Como sacerdote, puso la Eucaristía y el Evangelio en el centro de su vivir».

Las hermanitas del Sagrado Corazón, fueron las primeras en fundar, en el año 1933, siguiendo la espiritualidad de C. de Foucauld. Como dice la hermanita Sor Lucila: pensamos que hay una pobreza en el mundo a vivir en el día a día. Como él, somos contemplativas en

medio del mundo. Como él, ponemos el acento en la oración, la adoración de la Eucaristía y queremos mirar a Dios actuando cerca de los más desposeídos. Esta mirada forma parte de nuestra contemplación. Las hermanitas constituyen una pequeña familia. "nosotras jamás hemos sido más de cincuenta, nuestra riqueza es ser poco numerosas, limitadas.

Todas las hermanas viven en barrios y pueblos pobres. Es una presencia, sigue diciendo la hermana Lucile, de amistad y buena voluntad cerca de las mujeres más desprotegidas. Ellas son once en Francia, las otras se encuentran en Bolivia, Túnez, Tamanrasset, España y Malí.
(Información recogida de: Periodistadigital.com/religion/ y la-Croix.com)

2. TEXTOS

1ª LECTURA: ISAÍAS 61, 1-2A. 10-11

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha unguido.

Me ha enviado para dar la buena noticia a los que sufren, para vendar los corazones desgarrados, para proclamar la amnistía a los cautivos, y a los prisioneros la libertad, para proclamar el año de gracia del Señor.

Desborde de gozo con el Señor, y me alegro con mi Dios: porque me ha vestido un traje de gala y me ha envuelto en un manto de triunfo, como novio que se pone la corona, o novia que se adorna con sus joyas.

Como el suelo echa sus brotes, como un jardín hace brotar sus semillas, así el Señor hará brotar la justicia y los himnos ante todos los pueblos.

El texto, que la liturgia nos ofrece este domingo, pertenece al Tercer Isaías, profeta anónimo que no terminó su actividad en Babilonia, sino que vuelve a Jerusalén con todo el pueblo desterrado y tiene que hacer frente al desencanto de sus contemporáneos que no veían por ningún sitio la salvación anunciada en los capítulos anteriores (Segundo Isaías: caps.40-55.)

El profeta consuela a los afligidos con un relato de su propia vocación: **ha sido llamado para anunciar la salvación y la esperanza**. Al afirmar que el Espíritu está sobre él y que le ha unguido, está probando la autenticidad de su misión. Ha sido elegido para anunciar una buena noticia, para ser mensajero de alegría para todos los que sufren por cualquier causa. El cambio va a llegar, el profeta está seguro de unos tiempos nuevos que se van gestando. Dios tiene para su pueblo no un mensaje de castigo y destrucción, sino de libertad y salvación.

Quedan cinco siglos para que llegue Jesús y haga suyo, como programa de vida, este texto de salvación en la sinagoga de Nazaret omitiendo una estrofa: *para proclamar el año de gracia del Señor, "el día del desquite de nuestro Dios"*, o sea el día de la venganza contra los enemigos. Por eso nos dice Lucas: *"todos se declaraban en contra, extrañados del discurso sobre la gracia que salía de sus labios"*

SALMO RESPONSORIAL: Lc 1, 46-48. 49-54)

Me alegro con mi Dios.

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones. R

Porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. R.

A los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia. R

2ª LECTURA: 1ª TESALONICENSES 5,16-24

Estad siempre alegres. Sed constantes en orar. Dad gracias en toda ocasión: ésta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús respecto de vosotros.

No apaguéis el espíritu, no despreciéis el don de profecía; sino examinadlo todo, quedándoos con lo bueno.

Guardaos de toda forma de maldad. Que el mismo Dios de la Paz os consagre totalmente, y que todo vuestro espíritu, alma y cuerpo, sea custodiado sin reproche hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo.

El que os ha llamado es fiel y cumplirá sus promesas.

Un nuevo bloque de exhortaciones encaminadas a poner a punto y a potenciar lo más posible la vida comunitaria.

Dos puntos merecen ser destacados: la probable alusión a una comunidad ya elementalmente organizada a sólo veinte años de la muerte de Jesús, y las vivencias carismáticas de la comunidad.

Hay unos miembros cualificados que atienden, e incluso tal vez presiden la comunidad. Precisamente a ellos puede ir dirigida de manera especial la advertencia de que no actúen sin más de forma represiva contra posibles vivencias carismáticas de la comunidad

Como sucederá más tarde en Corinto (1 Cor 12-14), parece que también en Tesalónica las experiencias carismáticas comenzaban a crear problemas. Lo nuevo, lo espontáneo, lo libre, lo creativo, chocan fácilmente con lo rutinario, lo encasillado, lo establecido, lo prefijado. Pues bien, el mismo Pablo que dirá más tarde: *dónde está el Espíritu del Señor está la libertad*, denuncia también ahora una posible acción represiva contra los carismas en la Iglesia: *no apaguéis, no menospreciéis*. Pero a renglón seguido pone en guardia frente a ingenuas credulidades o a engañosas manifestaciones. Porque no siempre la acción del Espíritu es evidente. También aquí *por sus frutos los conoceréis* (Mt 7,16). El fruto es el bien de la comunidad

Estos consejos para la vida en comunidad son para todo cristiano, aunque viva en diáspora. Si los textos del adviento nos llevan a revisar la vigilancia y la conversión, estas no deben hacerse con aire dolorido ni mustio. La espera del Señor solo puede vivirse en la alegría del encuentro.

EVANGELIO: JUAN 1,6-8. 19-28

6-8. Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: este venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz.

El texto de este domingo es lo que llamamos el *Prologo* del evangelio de Juan. En él Juan sostiene que en el mundo **se está desarrollando una lucha feroz entre las tinieblas y la luz, entre la muerte y la vida**. La luz, la vida, es el proyecto que Dios tiene para el hombre. Dios quiere que la existencia del hombre sea gozar de la vida y no ir camino hacia la muerte. A este proyecto **se opone las tinieblas**, el fruto de nuestros pecados individuales y sociales, es decir la **organización o sistema que muchos hombres han logrado imponer** y que es la causa de que la mayoría de los seres humanos vivan su existencia como una constante amenaza de muerte. Bien que todo esto lo estamos padeciendo en esta época de crisis

En este estado permanente de la humanidad, el de la dialéctica luz/ tinieblas, hay un acontecimiento: se presenta un mensajero.

Dios escoge a un *hombre*, sin más calificación de pueblo, condición social ni estado religioso. Un hombre, para quien la vida es la luz (1,4), que va a dar testimonio a los hombres acerca de la luz-vida. Dado que la luz es el resplandor de la vida, Juan está encargado de señalar la posibilidad de la vida, despertando en todos el deseo y la esperanza. La misión de Juan muestra hasta qué punto había sido dañina y eficaz la acción de la tiniebla, que había cerrado el horizonte, haciendo desesperar de toda posibilidad de salir de la situación de muerte. Por medio de Juan se sabrá que existe la zona de la luz y que va a ser posible escapar de las tinieblas.

19-22 Los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a Juan, a que le preguntaran: ¿Tú quien eres? El confesó sin reservas: Yo no soy el Mesías. Le preguntaron: Entonces ¿qué? ¿Eres tú Elías? El dijo: No lo soy. ¿Eres tú el Profeta? Respondió: No. Y le dijeron: ¿Quien eres Para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices de ti mismo?

La autoridad central decidió enviar una comisión para investigar si Juan podía impartir dicha doctrina y ver quien era. Los judíos (en el cuarto evangelio utiliza esta palabra para referirse a la autoridad religioso-política) andaban preocupados con el movimiento popular que estaba naciendo al amparo e impulso del profeta. En realidad temían por sus respectivos cargos de poder y por el desprestigio de su autoridad; según la mentalidad popular una de las principales tareas del Mesías abría de ser la reforma de las instituciones y la deposición de la jerarquía del Templo de Jerusalén, considerada indigna.

La comisión estaba integrada por sacerdotes (entonces funcionarios del templo encargados del degüello de las víctimas para los sacrificios y sin tarea pastoral alguna) y los levitas (especie de policía

religiosa). La participación de estos hace pensar que pretendían detener al Bautista en caso de haberlo encontrado culpable. Pero Juan los sorprendió. No se identificó con ninguno de los personajes que ellos sospechaban: ni el Mesías, ni Elías, ni el profeta...

23 El contestó: "Yo soy la voz que grita en el desierto: Allana el camino al Señor" (como dijo el profeta Isaías).

Le piden que hable de si mismo, pero él se define como una mera voz, anunciada desde antiguo. Juan, como voz no habla de si mismo, sino de ellos; sus palabras son un apremio y, al mismo tiempo una denuncia. Al identificarse con la voz anunciada por Isaías (40,3) Juan conecta con la tradición profética, se hace representante de ella en este momento. El es el profetizado por Isaías, que transmite el mensaje escrito por el profeta. El Señor va a recorrer su camino y debe encontrarlo libre de obstáculos.

Los que ha torcido el camino son las autoridades. Son los que crean obstáculos al Señor.

24-27 Entre los enviados había fariseos y le preguntaron: Entonces ¿por qué bautizas, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta? Juan les respondió: Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, que existía antes que yo y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia. Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde estaba Juan bautizando.

El sólo bautiza con agua. Era simplemente un lavado, una purificación, una limpieza de mancha y pecado. Agua fecunda y que hace brotar vida, pero que no cambia la naturaleza de las personas e instituciones. Lo de Juan no era del todo perfecto, pretendía más bien reparar, reformar, rejuvenecer una institución llamada a desaparecer; apuntalar el edificio del sistema judío declarado en ruinas, a la espera de ser derribado. Juan, entre los judíos, propugnaba la reforma. Era la transición.

Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis... (**Os bautizará con Espíritu Santo y fuego**, según Lucas) Bautismo de fuego, que consume, aniquila lo viejo, transforma, decanta el metal y lo separa de la ganga. Ese era el bautismo de Jesús, que representa la ruptura, la revolución, la aparición de algo verdaderamente nuevo, el derribo de una institución que giraba en torno al Templo y al culto formalista, y que había colocado la ley en lugar del **amor**, mandamiento este que ni siquiera se puede mandar.

A Juan lo mataron. La luz se hizo presente en el mundo y la tiniebla se empeñó una vez más en extinguirla; y mataron también a Jesús creyendo que así apagaban la llama que el quiso que prendiera en la tierra. Pero nosotros sabemos que esa llama sigue ardiendo y que la luz no se ha extinguido; por eso nos toca ahora a nosotros ser testigos de la luz. Se trata de una tarea arriesgada. Porque hay que denunciar a todos los que se esfuerzan por negar la luz a los hombres y ser testigos, ni propietarios ni oscurecerla con incoherencias.

3. PREGUNTAS... PARA VIVIR HOY EL EVANGELIO

1. El Espíritu del Señor está sobre mí.

Programa de vida del profeta, que al hacerlo suyo Jesús **nos implica a todos**, como personas y como comunidad, a continuarlo.

Sé que muchos de la comunidad estáis trabajando en la Sanidad, y otro grupo está comprometido en la visita y cuidado de enfermos. Los más pobres, decíamos.

Otros vais a la cárcel, al piso de acogida para inmigrantes, o al de acogida para los sin techo. Otros estáis comprometidos con los drogo-dependientes...

¿Me siento enviado a continuar esta "buena noticia", desde la frescura del evangelio y el seguimiento al Señor?

Proclamar un año de gracia. Sería bueno empezar por nosotros mismos en este año litúrgico que comienza:

- Darme un año de gracia para sentir el amor de Dios que fluye de continuo.
- Darme un año de gracia para saborear lo mejor que tiene la vida: en lo escondido está el tesoro, decíamos en un evangelio del verano, cambiando el título de la parábola.
- Darme un año de gracia y no correr como alucinado detrás de ofertas y anuncios y mitos que no llevan a ninguna parte. Al final los que no han perdido el hábito de la esperanza encontraran la alegría que llena hasta rebosar.
- Darme un año para inundar de esperanza el pequeño mundo que nos rodea. "Que la esperanza os mantenga alegres", se decía a los cristianos en Roma (12,12).

¿Puedo concretar los medios que voy a poner para darme este año de gracia?

2. RECOMENDACIONES DE PABLO

Pablo nos sugiere hoy, al igual que a los cristianos de entonces, cómo debe ser el ambiente de una comunidad. Alegría, oración constante, y dar gracias en toda ocasión, (no está claro si se refiere a la Eucaristía en esta "acción de gracias")

Llamada a la alegría a todos nosotros. Incluso en las horas bajas y en el sufrimiento, pues nuestra fortaleza y esperanza están en el Señor. La sonrisa es el espejo del alma. Con sonrisa amplia y "dientes de espuma" se me acercó el otro día un joven africano a la ventana de mi coche con el paquete de pañuelos. ¡Qué contento estás!, le dije. Es que ha salido el sol, me respondió. Su respuesta me dio de lleno. Salí del semáforo con una buena lección de sencillez y alegría, yo que andaba preocupado con esto de la crisis y del tener. Los pobres nos evangelizan.

Alegría también en nuestras celebraciones

eucarísticas, en nuestra acogida a aquellos que aparecen por primera vez o después de cierto tiempo. Alegría en el hacer de cada día. El Evangelio es fuente de felicidad y plenitud de lo humano: porque allí donde se concilia espíritu y cuerpo, es decir, en armonía interior. Allí donde todo encuentro es una fiesta y no se pisotea la utopía en aras de la realidad interesada y productiva. Allí hay una Buena Noticia, allí hay Evangelio.

Constancia en la oración. Aunque no sienta, aunque no vea, aunque esté árido y reseco. Estar en su presencia es ser fiel al amigo, al hermano mayor.

Dejarse guiar por el Espíritu: que a veces va por otro lado que la norma inamovible y fija. Y estar atento a los mensajes inspirados: el Espíritu habla por los más pequeños, los más sencillos, **El deja su voz a los "sin voz"**. **Y no apagar el Espíritu.** La mediocridad y la tristeza, nos dice Gustavo Gutiérrez, nos hacen perder el soplo de creatividad y libertad que el Espíritu infunde en nosotros. Tensión de la espera, pero alegría en el Dios de la paz.

- **¿Dónde fundamento mi alegría: en la confianza en Aquel que me amó primero o en las "seguridades" que me ofrece "el sistema"?**
- **¿Soy constante en la oración y me dejo guiar por el Espíritu?**
- **Y ¿para qué temer, si El es fiel y cumplirá sus promesas?**

3. EL PROFETA JUAN

En la Palestina tensa y revuelta del siglo I, deseosa de un liberador o Mesías que pusiera fin a la dominación romana y a la miseria existente, apareció el Bautista. Pero este profeta de justicia comenzó a resultar incómodo al gobierno de Jerusalén.

También hoy vivimos un tiempo tenso y oscuro para muchos y mediocre y vacío para otros.

Juan era la voz que grita. Testigo de la luz. inconformista. Rudo, radical, fronterizo. No cayó en la trampa de la ciudad, del consumo. Se va al desierto, a la búsqueda de lo esencial. Camino árido para encontrar la propia identidad, fuera de todo formato, de toda añadidura.

El se define solo como grito... **¿de donde vendrán hoy los gritos?** Alejado, le hablará a la gente directamente. Nada de filosofías y componendas. Está convencido de su misión. Pocas palabras, hechos claros. Corregir el camino era y es la tarea. Conversión: cambio de vida. Cambio profundo y total: todo lo torcido, lo falso, lo corrompido debe cambiar

- **¿Quienes me indican hoy lo que Dios quiere?**
- **¿Reconozco algún profeta en mi entorno?**
- **¿He descubierto el que está en medio de mi vida?**
- **¿Lo que ven en mi, ilumina a otros?**

Juan García. Parroquia San Pablo. HUELVA
<http://www.escuchadelapalabra.com/>